

ROSAMEL DEL VALLE¹

Memoria monólogo

Y vino el tiempo de la pequeña eternidad
La piedra en luz de lo que muere y resucita
Porque la duración es una gota de rocío
Con esto recordarás al pájaro que una mañana
Cantaba sobre el sol
Para que el árbol que protege tu sueño diera frutos
Mientras el mar desvestía a sus náufragos en mi cuerpo
Ahora el tiempo ¿cólera? ¿canto?
Está a las puertas de la casa del sol
Y el mar abre el pecho y conversa
Con peregrinos terrestres vestidos de espumas
Doctores de la ley de la profundidad y del espacio
¿Así tomados de la mano nos iremos a las clínicas
O a laboratorios en vez de hacia bosques ardientes?
“Se les conocía por retratos de otros tiempos
Un rostro y una sonrisa mas sin nombre alguno
—El nombre se había borrado como se habían hundido
Sus miradas en una visión inalcanzable—
E innecesario ya y caído del marco hacia la noche”
Debemos regar el corazón

¹ Seudónimo de Moisés Filadelfio Gutiérrez Gutiérrez (Curacaví, 13 de noviembre de 1901 - Santiago de Chile, 22 de septiembre de 1965), es uno de los poetas chilenos más importantes del siglo XX, siendo su obra, junto a la de Vicente Huidobro, Pablo Neruda, Humberto Díaz-Casanueva y Pablo de Rokha, piedra fundamental del período de las vanguardias hispanoamericanas.

No lo olvides
El Tiempo
La familia duerme debajo de un árbol no lo olvides
La cena es la visión sin apóstoles
Los sueños flotan sobre la arena por la noche
Los quehaceres mágicos no lo olvides
Se pegan a la goma de las plantas
Y las plantas se doblan hacia la red del vacío
Con la idea de resucitar no lo olvides
La vida hierve a fuego lento
Y la muerte no lo olvides se adorna los huesos
Con meteoros
Mañana las ciudades
Empezarán a alejarse unas de otras
Entre llamas
En la danza de la permanencia secreta
No lo olvides aunque el hombre esté ahora
Irritado con su propia sombra
Con el hueco
Donde a toda hora se resecan sus palabras
El gesto del mimo para la resurrección
El acto del fruto verde todavía
Dispuesto a no saltar hacia la noche
Aun tentado por las trompetas
Y la solemnidad del Juicio
O por el prometido exilio angélico
No lo olvides canta
En el éxtasis matutino
Canta con una rama encendida en cada mano
Predice las hermosas catástrofes
Soñadas en tu infancia
Detiene el vuelo de los pájaros que emigran
Florece como un coral en el centro del océano
Viaja hacia la casa solitaria
Carcomida por la niebla
Ahí está tu imagen en mi imagen
La risa de los antiguos muertos o a punto de morir
Los padres cubiertos por la harina

Con que fuimos formados
 Y la campaña que es la porfiada
 Respiración del tiempo
 Dormida estás lo imagino y tu sonrisa
 Es el movimiento marino de las cosas
 Aun el de las que no existen
 El movimiento de las abejas que son mis años
 Las cuerdas de los días que me sostienen el cuerpo
 ¿Y de dónde sale la mano luciente?
 ¿La voz parecida a la de los frutos en la rama?
 ¿La música del árbol más alto que la tierra?
 Oh poderoso vacío
 Adiós sin adiós
 Universo de silenciosas fronteras
“En otro tiempo
Quise iluminar el color de la noche
Secreta purificación y diálogo con el origen
De sombra a sombra
¿Creció el corazón?
¿Fue más liviano el cuerpo?
¿Compartí la soledad la soledad sin ojos?

Tenaces

Espaldas salieron a mi encuentro
Y ni la muerte hablaba un lenguaje distinto”
 Tú dices:
 “La luz es un pájaro muerto en tu espalda
 La vida se baña en el río de las lágrimas
 No duermes
 Sueñas hacia el país donde soy la sonámbula
 Bajo el cielo de vidrio
 Una sola vida
 En mí para ti
“La soledad de la mujer de Lot
La del tiempo por la Vía Appia

Cipreses

Y el polvo en torbellino de las legiones
Resurrección resurrección
Cuerpo y sombra en un mismo nido”

¿Recuerdas? No lo olvides
Todo está ahí
Y dudo si cantar
O morir.

